

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 10

TAB^A E

N.^o 12



DOZE (6)
PORTENTOSOS
MILAGROS
DE LA INSIGNE VIRGEN
Y MARTIR

SANTA BARBARA,
QUE PROMETEN A SVS DEVOTOS
la gracia de no morir sin los Sacramentos,
y de asistirles en el peligroso transito de la
muerte; por cuya señalada proteccion, y
especial prerogativa se le dà el titulo
de *Mater Communionis*.

AÑADENSE SIETE AVTORIDADES, QUE PRVE-
van este favor, que Dios concedió à su Insigne Santa.

SIGVESE VN EPITOME DE SV VIDA, CON VN
particular milagro sucedido en San Iuan del Hospital
de la Ciudad de Valencia.

Y AL FIN VN OFICIO A SV DEVOCION.



En Valencia, por Iayme de Bordazar, año 1695.

A costa de Luis la Marca, Mercader de Libros, vendense en su
R. 9042 casa, en la calle de Campaneros.

Pio Letor. Advirtiendole que Santa Barbara, en muchas Imágenes suyas (particularmente en todas las que vienen de Flandes) está con el Sacramento en la mano; y deseando saber porqué comunmente la llaman *Mater Communionis*, pregunté la causa al Reverendo Padre Gregorio Candel, varón de singular erudición, y virtud. Respondiéndome satisfaciendo con curiosas útiles noticias à mi pregunta: su respuesta es lo mas de este papel, que por parecerme cosa tan rara esta prerrogativa, poco sabida, y tan prodigiosos los milagros, me ha parecido imprimirles, para que en los fieles se imprima esta devoción de esta insigne Martyr; que siendo inevitable, como peligroso el trance de la muerte, y depender del eternamente nuestra felicidad, ò nuestra miseria: no es de poca dicha la que nos asegura esta Santa, intercediendo con su divino Esposo, no permita lleguemos à morir sin los Sacramentos. El negocio mas importante es el del morir, por esso deven ser devotos de esta insigne Martyr todos los que viven, que son todos los que mueren, pero esta seguridad de no morir sin Sacramentos, no ha de hazernos descuidados en la virtud, y profanos en el vicio; porque la mejor oración para obligar à los Santos, es la buena vida, y esta obligará mejor à Santa Barbara, para que nos ayude en la muerte. Lee acerca de este punto, la septima autoridad de Guillermo Pepin, que va en este papel, para que entiendas de la suerte que se entiende esta asistencia de la Santa. Vn Epitome de su Vida añado, y vn Oficio de su devoción; sea para aumento de la tuya, y merito de la mia, y para mayor gloria de Dios, que es la fuente de todas las gracias, y beneficios.

PRIMER MILAGRO.

EN Colonia, vn famoso ladron, arrojado al tormento de la rueda, que es en aquel Pais lo mismo que en estos el suplicio de la horca, consolava las mortales horas de sus postreras angustias, haziendo oracion à la Bienaventurada Santa Barbara; y como prosiguiesse tres dias conservando la vida en los braços de la muerte, preguntado de los que passavan por el camino, como era posible vivir de aquel modo, respondia, que à el no podia llegar la muerte, primero que no llegasse la vida en el soberano Sacramento del Altar, y le recibiesse con la fè, y deseo que le esperaba; noticioso el verdugo de que vivia el delinquente, salió de la Ciudad en el silencio de la noche, y con vna lança en la mano, se llegó à reconocer si vivia, respirò el reo lo mismo que à los otros, de que no podia acabar, sino recibiendo el Santissimo Sacramento. Verè si esso es verdad, dixo el cruel ministro, y rigorosamente con la lança, passandole el coraçon, le disminuyò el vigor, y acrecentò el milagro, porque aun con la mortal herida no pudo perder el aliento; y sabiendo esta continuada maravilla los Magistrados de la Ciudad, con numeroso sequito de admirado pueblo, llegaron al puesto donde estava el misero reo luchando entre las ansias de la muerte, y las esperanças de mejor vida, admiraronse en los circunstantes entonces los ojos con el espectáculo, como antes los oídos con la noticia; y mandando sacar al hombre del suplicio, le conduxeron al Hospital de los leprosos, insigne en aquella Ciudad, y alli aviendo confesado, y recibido los Sacramentos, diò el alma al Señor.

Este milagro se halla en el Sermon de Santa Barbara, que está en Dormisecure, aprobado por Nicolas Vardel, año 1508. impresso en Paris año 1513, y 1538. apud Ambrosium Giraut..

SEGUNDO MILAGRO.

EN Gorcun, Lugar de Olanda, Enrico kock, hombre rico, y buen Christiano, acostumbra cada dia encomendarse à la gloriosa Santa Barbara, motivado de aver oído asegurar, que qual-



4
qualquiera que à esta soberana Virgen tuviesse devocion en la vida, tendria su amparo en la muerte, y cierta esperança de no morir sin los Sacramentos; eran los años de Enrico, setenta, y aviendo se prendido fuego en su casa, procurò huir del incendio con vn hijo suyo llamado Andres, no obstante, que le impedía el passo, mas que el peso de la edad, el horror de la llama, y el humo; escapò entonces, pero de alli à poco, si antes le desanimò el peligro, le alentò la codicia, pues bolviò à su casa para sacar el dinero que se avia dexado en ella, y à este tiempo instantaneamente embuelto en polvo, y centellas, cayò sobre èl toda la maquina del abrasado edificio, sepultandole vivo, y siendo su tumulo, la que antes fue su habitacion; pero en esta repentina infelizidad, no se olvidò su afecto, ò su costumbre de invocar à Santa Barbara, que obligada de su ruego, favoreciò su peligro; apareciendo se le apacible, y su roçagante manto, su estendida capa, fue fiador à su esperança, y fue como blanda nube, que lloviendo misericordias, apagò las voracidades del fuego, y sin lesion alguna con la nieve de su mano, estinguendo los imperios de la llama, le sacò del peligro, y conduciendole à seguro puerto, le hablò de esta manera: Enrico, porque me has sido devoto en la vida, te fui favorable en la muerte, y porque tantas vezes me has ofrecido la oracion, que me venera, y me obliga, esta vez, que es la de mas importancia, te asisto para satisfacion de todas; y porque agora imploraste la divina misericordia por medio de mi patrocinio, hago este extremo de piedad en favor de ti, y es menester que sepas, que he alcançado de mi Soberano Esposo, se te alargue la vida hasta el amanecer, en cuyo espacio tendras tiempo de poder recibir con el debido sosiego los Sacramentos. Dicho esto se desapareciò la Soberana Virgen, y sobrevio el fuego se sorviò todas las vezinas casas, y Enrico de pies à cabeça era cadaver de carbon, y ceniza; en lo interior del cuerpo, y en la superficie tenia su centro la llama, y su esfera el fuego, pues quedò tostado, y comprehendido de manera, que apenas sobre los huesos se conocian obscuras señas de la carne, solo le quedava el alma, como brasa conservada entre la ceniza del cuerpo, solo respiravan vivos los ojos, como centellas del espíritu, y àzia el Sacramento el coraçon para descalte, y la lengua para aplaudirle, los demás miembros sin forma muertos, y con deformidad difuntos, eran vn pasmo de oposiciones, pues à vn tiempo quedavan abrasados, y yazian frios, deste modo, con el socorro de la gloriosa Santa,

ta, caminò dos calles, hasta la casa de su hija Diutarda, sus çapatos carbon, y sus medias pavesa, imprimian à cada passo vna estampa, y testimonio de esta prodigiosa maravilla; y para mas admiracion, y prueba de este sobrenatural suceso, con vna fuerte segur cortan y quitan de sus miembros, y èl nada siente, sino que predica, y exorta, que atiendan al gran milagro, pide, y recibe los Sacramentos, y toda la noche amonesta pias advertencias à los circunstantes; y al amanecer, hora que èl ya avia señalado, encomendanse à Dios, y invocando à Santa Barbara, y advirtiéndolo à los fieles, que imprimicssen su devocion en el alma, despidiò su espíritu.

Este milagro refiere Surio, tomo 6. fol. 693. el año 1448. en la noche de San Agustín, añade para mas fe lo siguiente: Esto atestiguo yo Teodorico Paulo de Gorcun, que me hallè presente, y al dicho Enrico confessè quatro vezes, y administrè los Sacramentos, y toquè las llagas, y miembros abrasados, por lo qual no pude escusarme de dar fe, y testimonio de tan estupenda maravilla, y escribir esto para mayor gloria de Dios.

TERCER MILAGRO.

CIERTO varon illustre, Conde en Saxonia, aviendo rendido à à vn enemigo suyo, le diò por carcel la estrechez de vna torre, y mandò con graves penas, que nadie se atreviera darle agua, ni administrar comida, para que asì lentamente pereciera al cordel de la sed, y al cuchillo de la hambre; y como por algunos dias padeciese el miserable presso esta mortal angustia, con lugubre, y lastimosa voz rogò à vno de los que le guardavan, que le favoreciesse con algun breve socorro de sustento, por reverencia de la gloriosa Virgen Santa Barbara; pero la guarda cruel, tan sorda à las voces, como inflexible à las lagrimas, no cuidava de aquellos lamentos, sino en vez de abrir la mano à la piedad, cerrò con mas cuicado la puerta al consuelo, y de esta manera el misero prisionero, por mucho espacio padeciò la estrechez de aquel mortal aprietto, sin ser socorrido de ninguna humana compassion; creian los que le guardavan, que ya seria muerto, porque sin milagro, con tanto tiempo de ayuno, ya no era posible el vivir; rogaron à su señor les diese licencia para sacar de aquella funesta carcel, al que ya imaginavan cadaver, antes que la ediondez de su cuerpo corrompiera la instancia; consiguieron lo que pedian, abrieron, y le echaron

4
qualquiera que à esta soberana Virgen tuviesse devocion en la vida, tendria su amparo en la muerte, y cierta esperança de no morir sin los Sacramentos; eran los años de Enrico, setenta, y aviendo se prendido fuego en su casa, procurò huír del incendio con vn hijo suyo llamado Andres, no obstante, que le impedía el passo, mas que el peso de la edad, el horror de la llama, y el humo; escapò entonces, pero de allí à poco, si antes le desanimò el peligro, le alentò la codicia, pues bolviò à su casa para sacar el dinero que se avia dexado en ella, y à este tiempo instantaneamente embuelto en polvo, y centellas, cayò sobre èl toda la maquina del abrasado edificio, sepultandole vivo, y siendo su tumulo, la que antes fue su habitacion; pero en esta repentina infelizidad, no se olvidò su afecto, ò su costumbre de invocar à Santa Barbara, que obligada de su ruego, favoreciò su peligro; apareciendo se le apacible, y su roçagante manto, su estendida capa, fue fiador à su esperança, y fue como blanda nube, que lloviendo misericordias, apagò las voracidades del fuego, y sin lesion alguna con la nieve de su mano, estinguendo los imperios de la llama, le sacò del peligro, y conduciendole à seguro puerto, le hablò de esta manera: Enrico, porque me has sido devoto en la vida, te fui favorable en la muerte, y porque tantas vezes me has ofrecido la oracion, que me venera, y me obliga, esta vez, que es la de mas importancia, te asisto para satisfacion de todas; y porque agora imploraste la divina misericordia por medio de mi patrocinio, hago este extremo de piedad en favorecerte, y es menester que sepas, que he alcançado de mi Soberano Esposo, se te alargue la vida hasta el amanecer, en cuyo espacio tendras tiempo de poder recibir con el devido sosiego los Sacramentos. Dicho esto se desapareciò la Soberana Virgen, y sobrevio el fuego se sorviò todas las vezinas casas, y Enrico de pies à cabeça era cadaver de carbon, y ceniza; en lo interior del cuerpo, y en la superficie tenia su centro la llama, y su esfera el fuego, pues quedò tostado, y comprehendido de manera, que apenas sobre los huesos se conocian obscuras señas de la carne, solo le quedava el alma, como brasa conservada entre la ceniza del cuerpo, solo respiravan vivos los ojos, como centellas del espiritu, y àzia el Sacramento el coraçon para descalde, y la lengua para aplaudirle, los demás miembros sin forma muertos, y con deformidad difuntos, eran vn pasmo de oposiciones, pues à vn tiempo quedavan abrasados, y yazian frios, deste modo, con el socorro de la gloriosa Santa,

ta, caminò dos calles, hasta la casa de su hija Diutarda, sus çapatos carbon, y sus medias pavefa, imprimian à cada passo vna estampa, y testimonio de esta prodigiosa maravilla; y para mas admiracion, y prueba de este sobrenatural suceso, con vna fuerte segur cortan y quitan de sus miembros, y èl nada siente, fino que predica, y exorta, que atiendan al gran milagro, pide, y recibe los Sacramentos, y toda la noche amonesta pias advertencias à los circunstantes; y al amanecer, hora que èl ya avia señalado, encomendanse à Dios, y invocando à Santa Barbara, y advirtiendolo à los fieles, que imprimicssen su devocion en el alma, despidiò su espíritu.

Este milagro refiere Surio, tomo 6. fol. 693. el año 1448. en la noche de San Agustín, añade para mas fe lo siguiente: Esto atestiguo yo Teodorico Paulo de Gorcun, que me hallè presente, y al dicho Enrico confessè quatro vezes, y administrè los Sacramentos, y toquè las llagas, y miembros abrasados, por lo qual no pude escusarme de dar fe, y testimonio de tan estupenda maravilla, y escribir esto para mayor gloria de Dios.

TERCER MILAGRO.

CIERTO varon illustre, Conde en Saxonia, aviendo rendido à à vn enemigo suyo, le diò por carcel la estrechez de vna torre, y mandò con graves penas, que nadie se atreviera darle agua, ni administrar comida, para que asì lentamente pereciera al cordel de la sed, y al cuchillo de la hambre; y como por algunos dias padeciese el miserable presso esta mortal angustia, con lugubre, y lastimosa voz rogò à vno de los que le guardavan, que le favoreciesse con algun breve socorro de sustento, por reverencia de la gloriosa Virgen Santa Barbara; pero la guarda cruel, tan sorda à las voces, como inflexible à las lagrimas, no cuidava de aquellos lamentos, fino en vez de abrir la mano à la piedad, cerrò con mas encaicado la puerta al consuelo, y de esta manera el misero prisionero, por mucho espacio padeciò la estrechez de aquel mortal aprietto, sin ser socorrido de ninguna humana compasion; creian los que le guardavan, que ya seria muerto, porque sin milagro, con tanto tiempo de ayuno, ya no era posible el vivir; rogaron à su señor les diese licencia para sacar de aquella funesta carcel, al que ya imaginavan cadaver, antes que la ediondez de su cuerpo corrompiera la instancia; consiguieron lo que pedian, abrieron, y le echaron

6
ron vna cuerda al cuello, al que ya le creian difunto, y de la emi-
nencia de la torre le arrojaron à la profundidad de su fundamento;
pero, ò gran prodigio! luego que el precipitado preso llegó à la
tierra, se levantò en pie, y pasmados los circunstantes de ver esta
maravilla, dieron à huir, y con la fuga mostraron señales de su
admiracion, llamandoles blandamente con la voz, el que con im-
pensado assombro les despedia, rogòles que no huyessen timidos,
fino que se acercassen piadosos, y ellos bolviendo el rostro, y co-
brandose en la atencion, le preguntaron: què prodigio era el de
estar vivo? y como podia tanto tiempo conservar el alma sin el
precisso sustento? respondiòles: La gloriosa Virgen S. Barbara, sir-
viò de amparo à mis angustias, de alimento à mis ahogos, y con sus
preciosissimas manos me sustentò dos vezes, vna en la hambre, y
otra en el precipicio, su devoto soy, y dichoso, pues no puedo mo-
rir fino aviendo confessado, y recebido los soberanos Sacramentos
de Eucharistia, y Extremauncion; preguntaronle atonitos, con què
diligencias avia merecido tan relevante favor, y profiguiò dizien-
do: Todos los dias hize oracion à Santa Barbara, y todos los años
fue mi fiesta, ayunar la vispera de su dia, por lo qual piadosamente
obligada me alcançò del Señor esta gracia, y me conservò esta vi-
da, porque no pudièsse perderla sin ganar la dicha que se consigue
con alcançar los Sacramentos. Esto dixo, y recibiendoles con hu-
milde devocion exalò el espíritu.

*Refiere este milagro Claudio Rota, y de la propria manera le escribe
Pelbarto de Pemefuart, in Pomerio sermone de S. Barbara, y añade las
siguientes palabras: En esto se puede echar de ver quan util, y bueno
es servir à S. Barbara. O alma fiel! entraña esta devocion en tu pecho,
pues sabes que has de morir, ay! quantos mueren subitamente sin la
dicha de recibir los Sacramentos; por esso pues, para que el Señor, por
los meritos de esta gloriosa Virgen te libre de tanta infelizidad, in-
vocala, y eligela por tu verdadero patrocinio, y todos nosotros rogue-
mos à la insigne Santa, que nos impetre del Señor, saludable fin à la
vida, para que logremos en su gracia buena muerte.*

QUARTO MILAGRO.

HVvo cierto Abad, en Frisia, q̄ con otros dos Religiosos com-
pañeros suyos iba al Capitulo general de su Religion, y co-
mo passasse por vn fragoso bosque, donde frequentemente fallan
la-

ladrones à saltar los miseros caminantes , añadiendo en infelizes estragos al robo, el homicidio ; aqui pues oyeron atentos los Religiosos vna profunda horrible voz, que clamava deste modo : Piadosos Padres, por amor de Iesu Christo, y por el Nombre de su gloriosa Virgen, y Martir Santa Barbara, que os llegueis à mi; llegaron , y vieron la cabeça de vn hombre que avia tres dias que estava cortada, la qual abiertos los ojos , y casi sin lengua profiguiò diziendo: Esto que veis, y ois, predicaldo en qualquiera parte en alabança de Santa Barbara; yo fui vn Mercader rico, passando por esta selva, caí en las impias manos de saltadores, q̄ me quitarõ la vida, y despojar la hazienda, y porque mi alma estava llena de numerosas culpas, innumerables demonios vinieron à arrebatarla : pero la gloriosa Santa me escapò de sus infernales vñas , y con su resplandeciente palio auyentò sus sombras, dando luz à mis consuelos, y duracion à mi vida; y esto ha sido, porque siempre mientras vivi, cada dia mi devocion ofrecia algun obsequio en alabança de su soberano Nombre, y para certificacion , y evidencia de este admirable prodigio, llevad mi cabeça donde està mi cuerpo, que yace al tronco de aquel vezino arbol ajustado à sus raizes , y cubierto con sus hojas, restituid este capital depojo à su primer sitio , elevadle sobre sus hombros, y yo me conduzirè arrodillado, para que con la Confesion , y Sacramentos merezca la misericordia que espero de mis culpas; hizieron lo dicho, y al instante se levantò animado , con la cabeça el cuerpo, que yacia difunto , y con vno de los Religiosos se desviò à competente puesto , y aviendose confessado con afectuosas señas de contricion, y lagrimas , caminò à pie hasta el primer poblado, donde recibì los demas Sacramentos, y maravillosamente à vista de todos saliò de su cuerpo el alma , y boldò al cielo, siendo recibida de Christo; y su cuerpo fue sepultado con decente culto, y devida veneracion.

Este milagro le escribe Mesfret , Ortulus regine , impresso en Niremberch año 1487. y añade estas palabras Ilario, hablando de los prodigios, dize: Verdaderamente tengo por feliz al hombre que à la hora de su muerte ha incorporado su carne , y sangre con la de su Salvador Iesu Christo, cuya dicha la goza porque es devoto de la Bienaventurada Santa Barbara, que impetra para los que à ella se encomiendan, esta merced de su Esposo, como se prueua en el sobredicho exemplo.

QVINTO MILAGRO.

EN tiempo del Serenissimo Adolfo, Rey de Romanos, presidia cierto Conde, por mandado de este Principe, en las partes del Oriente, donde vn Cavallero de los criados de su familia, fue acusado, y preso, por el delito de aver forçado vna donzella; y aviendo passado algun tiempo, que se hazia averiguacion de la verdad, y se ajustava la sentencia que se le avia de dar, aviendo convenido los Consejeros, y Nobles de la Ciudad, à cuya presencia en semejantes casos se acostumbra presentar al que es reo; llegò delante de todos el inocente joven, y les rogò humildemente, que le dexassen confessar, permitieronle Confessor, que hallando al penitente con inocencia del impuesto delito, le induxo à que tomasse la devocion de Santa Barbara, que como Madre de la Comunión, le alcançaria de su Esposo, que por lo que avia confesado, dispusiesse modo para que supiesse todos su inocencia. Votò el Cavallero hazer memoria de esta Santa, cada dia en sus devociones, y de no bolver à su casa sin visitar antes el Templo de esta gloriosa Martir, que se venera con frequente culto en Prusia. Hecho despues de la Confession este voto, llegò la muger que le culpava, implorando justicia, y estando ya los Iuezes para pronunciarla contra el triste Cavallero, porque segun los indicios, aunque falsos, era evidente contra èl la prueba, al tiempo que estava en tanto riesgo su vida, y en tanto peligro su inocencia, se apareció improvisamente à su lado cierto hombre no conocido, animando al jové, le exortò para q̄ rogasse al Iuez, que le oyesse sola vna palabra en su favor; permitiòle hablar, y concurriendo à vista de la novedad numeroso concurso para saber què cosas, y de què modo queria hablar aquel hombre, que nadie conocia. El entonces, con razones, y pruebas eficacissimas, y indubitables, mostrando ser injusta la sentencia rigurosa, que se queria promulgar contra el reo, probò su inocencia, tan constantemente, que todos los Iuezes, Nobles, y Ciudadanos, y la demàs junta del pueblo, que avian concurrido conocieron ser verdad lo que dezia aquel hombre, que no podia ser sino Angel, y de este modo revocaron la sentencia, porque las palabras que el tal dixo, tenian mas que humana fuerça, pues nadie pudo contradizirlas, ni negar vna verdad tan averiguada. De este modo quedò libre el Cavallero, y cumpliendo agradeci-

do

do el voto que avia hecho à la gloriosa Santa Barbara, acabò la vida en su servicio, y devocion.

Este milagro lo trae Claudio Rota, en el capitulo 128. ya citado en el milagro tercero.

SEXTO MILAGRO.

EN cierta Ciudad, improvisamente cayeron vnas casas, y sepultaron en sus ruinas à vn hombre devoto de la gloriosa Santa Barbara, el qual le rezava todos los dias vn Padre nuestro, y vna Ave Maria, encomendandose con todo afecto à su proteccion. Pasaron tres años que no se quitaron las ruinas, y al cabo de los tres para bolver à reedificar las derribadas casas, començaron à cavar, y apartar la tierra, quando debaxo della sintieron entre queexas, y lamentos vna miserable voz, y àzia el sonido hallaron vna calavera destituida de piel, y carne, y en la sequedad de su huesso solo la lengua fresca, y colorada, que exprimia palabras claras, y distintamente; los huesos de las piernas, braços, muslos, espinazo, y costillas, que podian formar enteramente el esqueleto, cada vno de por sí, estava dividido en diferentes partes al derredor de la calavera, que con alma, y con voz clamava sin cessar, que le traxessen vn Confessor. Hizieronlo pasmados, confesose, y dixo, que al tiempo de caer las casas, se le elevò el espiritu, representandole alli el tremendo juicio de Dios, y que instavan los demonios devia ser condenado à la eterna llama, por hallarse en pecado mortal; pero que à este tiempo llegó Santa Barbara, y al justiciero Iuez, que residia en su soberano trono, le pidió la ofrecida palabra de que ningun devoto suyo avia de morir sin los Sacramentos, por lo qual el piadoso Señor dispuso, que mi alma estuviesse en la cabeça con la lengua viva hasta que pudiesse lograr la gracia en el Sacramento de la Confession; esto dixo, y en aviendo recibido los Sacramentos diò el alma à su Criador.

Este milagro se halla en vn libro antiguo intitulado, Milagros de Santa Barbara.

SEPTIMO MILAGRO.

L Stanislao Costa Polaco, era devotissimo de S. Barbara, y le pedia en todas sus oraciones, le favoreciesse con su intercession,

para que no muriessse sin recibir el Santissimo Sacramento. Succidiòle siendo muy moço vna grave enfermedad, que le puso à vista de la muerte: apareciósele Santa Barbara, y con nueva particular asistencia ella misma le administrò la Comunión acompañada de innumerables Angeles vestidos de celestial esplendor. Hallòse presente vn ayo suyo llamado Iuan Belinqui, que despues fue Canonicgo de Plosla, al qual Estanislao avisò, que hiziesse profunda reverencia al Santissimo Sacramento, y añadiessse despues segunda veneracion à quien le traía, que era la gloriosa Santa Barbara, la qual de su propria mano le comulgò. *Esto escribe Ribadeneira, Segunda parte de su Flosanctorum in fine, en la ultima vida.*

OCTAVO MILAGRO.

EStando el Rey D. Alonso el Sabio en la Ciudad de Segovia, se avia dexado dezir, no solo en secreto, fino tambien en publico, y en especial estando en conversacion con sus Grandes, vnas palabras blasfemas, culpando la Sabiduria Divina en la hermosa fabrica del vniverso: atreviendose à dezir, que si èl huviera asistido à la fabrica del mundo, algunas cosas huvieran tenido diferente forma y mejor disposicion; y aunque muchas personas le advirtieron se retratasse de semejante blasfemia, no hizo caso, aviendole exortado à su arrepentimiento el Padre Fray Antonio de Segovia del Orden de N. P. S. Francisco, movido del zelo de la honra de Dios, ò por inspiracion divina. El Rey, en lugar de estimar el divino aviso, que por su ministro le imbiava, se enfureció tanto, llevado de la colera contra el pobre Sacerdote, q̄ le despidió avergonçado, y corrido. Sintióse tanto la Magestad Divina, de que huviesse despreciado su amonestacion, y ultrajado à su ministro, que desembaynando el azero de su ira, hizo que aquella noche se levantasse tan horrible tempestad en las nubes, que fulminando truenos, relampagos, piedras, centellas, y rayos, atemorizaron de muerte los humanos coraçones, que parecia queria Dios acabar con el mundo. Atemorizados el Rey, y la Reyna, saltaron con presteza de la cama, invocando cõ repetidas voces à la gloriosa Santa Barbara, al tiempo que ya vn rayo desapoderado baxava à convertir al Rey en cenizas; pero, ò prodigios del Cielo! al oír el Nombre de Barbara, torció el curso natural, y cayó à los pies del Rey, no haziendo mas daño que quemar (para señal del prodigio) parte de la toca que la Reyna

Doña Violante tenía en su cabeza. Atonito entonces el Rey, se
 asomó à vna ventana; y por su ciencia Astronomica conoció no
 provenia aquella horrible tempestad del curso natural, sino de la
 disposición divina, para castigar su blasfemo error, y el desprecio
 que avia hecho de los avisos del Cielo, y Ministros del Altissimo.
 Arrepentido el Rey de su culpa, mandó llamar al pobre Religioso,
 no dexando en el interior de invocar temeroso el divino Nombre
 de Santa Barbara, que fue el total remedio con que él, y la Reyna
 se defendieron. Luego que el Religioso llegó à Palacio, se echó el
 Rey à sus pies: confesó arrepentido su culpa; y luego cesó la
 tempestad, dando gracias à Dios, y à su libertadora Barbara, y el
 dia siguiente abjuró en publico la blasfemia, reconociendose el Rey
 agradecido al singular beneficio que de la gloriosa Barbara avia re-
 cibido. Christoval Lozana tom.1. del Hijo de David.

NONO MILAGRO.

EN la Villa de Utiel, del Obispado de Cuenca, vivia Miguel
 Sanchez Iranço, muy devoto de Santa Barbara. Yendo este vn dia
 al campo à ver vnos segadores q̄ segavan en su heredad, se levantó
 tan recia tempestad, que ponía horror à los vivientes, por los for-
 midables truenos y relampagos que las nubes concitadas de los es-
 piritus malignos despedían de sí. Començó à llover, y temiendo
 la tempestad, quiso bolver al Lugar. Mandó à vn criado suyo que
 acarreava las mieses, le pusiesse sobre los arquillos de vn carro que
 acabava de cargar. Executó el carretero lo q̄ su amo le mandava, y
 caminando por la haza para salir al camino, se encomédó à la glo-
 riosa Santa Barbara; porque los truenos, y relampagos crecía en de-
 masia. Despidió la nube vn tan formidable trueno, que parecia se
 avia desquiciado el Cielo, y tras el trueno vn furioso rayo, que
 quitó la vida à las mulas, y al carretero, con tal presteza, que ni
 aun Iesus dezir pudo, sin hazer el menor daño al devoto de nuestra
 Santa Barbara. Llegaron los segadores atonitos del portentoso mi-
 lagro; à los quales dixo alegre, y contento: Hijos, la Señora
 Santa Barbara, mi Patrona, me ha librado; y à ella devo la vida:
 y afsi agradecido à tan crecido favor, le mando, y ofrezco desde
 luego para siempre esta misma Haza, para que perpetuamente se le
 haga fiesta, como yo hasta agora lo he hecho. *Consta este estupendo
 prodigio de la relacion sacada de los instrumentos originales que pas-
 saron ante Juan Varlanga, Escrivano del Numero de aquella Villa.*

DEZIMO MILAGRO;

EN la Villa de Miguelturra del Campo de Calatrava, en la Mañana, el dia 17. de Diciembre 1686. vispera de la Expectacion de Nuestra Señora de la O, entre quatro y cinco de la tarde, se levantò vna tan horrible tempestad de pavorosos truenos, relampagos, agua, y granizo, que parecia que el Cielo irritado queria acabar con el Lugar, y sus habitantes, segun sus tempestuosas demonstraciones. Tiene esta Villa vn nuevo Plantel de devotas Virgines consagradas al Divino Esposo de las Almas Iesu Christo, que liberal la Villa les diò para el nuevo Convento la insigne Hermita de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de la Estrella. En este sagrado Coro de Almas puras (conociendo, quizà, el demonio, ordinario motor de semejantes tempestades, que con sus Oraciones le impedian el estrago que en el Lugar hazer queria) fue donde principalmente asestò sus tiros: pero como no puede obrar mas de hasta lo que se estiende el permiso del Altissimo, no le salieron como quisiera sus trazas; que devian de ser, por lo que se puede conjeturar, el acabar con aquellas santas Religiosas, obice de sus designios. En fin, despues de horrorosos relampagos, y descompasados truenos, despidiò la nube vn rayo sobre el Camarin de Nuestra Señora (donde, y en vnas casillas contiguas vivian las Religiosas, mientras se hazia la nueva habitacion) y entrando por vna pared, que divide la Sala, è Iglesia, saliò por la parte de la mesma Iglesia: apartandose vna centella por la parte de la contigua sala, donde quatro Religiosas, exerciendo los dos officios de Maria, y Marta, hazian labor, y juntamente pedian à Dios misericordia. Vna de ellas estava sentada sobre vn vade de carton, donde tenia ciertas labores, que acabava de bordar; y entrando la centella por debaxo, rompiò el vade por la parte que tocava al suelo, dexandole sano por la superior; y los papeles, y labor, que dentro del estavan, mas negros que vna pez, pero no quemados: à la Religiosa, que sobre el estava, la maltratò no poco de medio cuerpo abaxo, dexandole lo demàs como ahumado, pero con vida, y en breve tiempo estuvo buena, sin que del habito interior, ni exterior quemasse, ni ahumasse siquiera vna hilacha. A otra Religiosa quemò parte de vn pie, aunque no fue cosa de consideracion, dexando à las demàs aturdidas. Atribuyeron el no aver quedado resueltas en pavesas à especialissimo milagro de la Santa Imagen, y à los meritos de San-

ta Barbara, cuya comemoracion avian hecho luego que la tempestad empecò, invocando à voces, todo el tiempo que durò, todas las Religiosas, especialmente las Novicias, el Santo Nombre de Santa Barbara, implorando su patrocinio, y amparo. *Haze relacion de este milagro El P.F. Geronimo de Christo, Religioso Descalzo de N.S. de la Merced, que se hallò en esta ocasion Confessor de dichas Religiosas.*

ONZENO MILAGRO.

EN vn Lugar, llamado Castrillo, que dista poco mas de media legua de la Villa de Fuente la Peña, trabajavan en la fabrica de vnas tapias vnos pobres hombres, naturales del Reyno de Galicia: Succediò pues, que ocupados en su laboriosa tarea Lunes 24. del mes de Abril, vispera del glorioso Evangelista San Marcos, por la tarde, à cosa de las cinco, estando el Cielo sereno, se levantò de repente vna tempestad, encapotandose el Cielo de nubes: començò à llover blandamente, y despidieron vn trueno, aunque no muy grande, bastante para atemorizar à los temerosos de Dios; pues son indices de su ira: y como la lluvia se fuesse aumentando, se entraron tres de los trabajadores, para librarse della, en vn pajaro vezino. Apenas avian entrado en este refugio, quando la tempestad cobrò nuevas fuerças, y despidiendo vn relampago (page de hacha de los trenos) arrojando de si el Cielo vn rayo sobre el pajaro, quitò la vida à los dos de los tres que avian entrado, con tanta presteza, que ni aun dezir Iesus pudieron: libròse el otro milagrosamente, con tanta evidencia de la proteccion de S. Barbara, que passando por entre las piernas, no le hizo mas daño, que dexarselas ahumadas para manifestacion de el prodigio: aunque del susto cayò entierra atonito. Bolviò los ojos à sus dos compañeros, que viendolos con los ojos abiertos, y en la mesma postura que estavan antes que el rayo cayesse, les pedia favor, y ayuda para levantarse, juzgando estavan vivos: y como no le respondiessen, levantando la voz, implorava el socorro à gritos, por ver si alguno le pudiesse oir, para que le ayudasen à levantar del suelo: porque del temor, y susto no podia hazerlo por si. A las voces acudiò mucha gente, que le ayudaron à poner en pie: recobrado de su susto, le preguntaron: Còmo se avia librado del rayo, que à los dos compañeros que con èl estavan juntos avia quitado la vida? A que respondió: Que al ver la luz del relampo invocò con mucha fè à la ben-

bendita Santa Barbara, à quien confessava dever la vida: que à los otros dos compañeros no les oyò hablar palabra. Francisco se llama este dichoso hombre; que en el mesmo puesto ofreció venerar con especial devocion à su Protectora Santa Barbara; y de no trabajar en adelante en honra suya, el dia que este beneficio recibió. Encendidos los que avian concurrido à tan maravilloso suceso en la devocion de nuestra inclita Martir, acompañaron al feliz hombre à la Iglesia del Lugar: donde él, y los demás dieron gracias al Señor, y à la gloriosa Barbara por el beneficio recibido; celebrando, y engrandeciendo las maravillas de Dios, que tales gracias concede à sus escogidos. *Haze relacion de este milagro el Licenciado Diego Sanchez Guerra, Presbytero, y Comissario del Santo Oficio de la Inquisicion, y Notario Apostolico, en la Villa de Fuente la Peña.*

DOCENO MILAGRO.

EN Hellin, Villa famosa del Reyno de Murcia, se levantò repentinamente vna furiosissima tempestad; à lo que se puede presumir, concitada de los principes de las tinieblas, enemigos declarados de la naturaleza humana, con intento de destruir no solo los frutos de la tierra con que se alimentan los vivientes, si tambien (si pudieran) acabar con los hombres: tal es el mortal odio, que contra ellos tienen! Començaron las nubes à despedir de si pavorosos truenos, y relampagos, con muchos rayos, y centellas. Y pareciendole al demonio que nuestra Barbara era quien le impedia, y estorbava sus depravados designios; rabioso contra ella, quiso destruir su Imagen, ya que del Prototipo no podia vengarse. Arrojà con este intento vn rayo sobre su Templo, y Hermita, enderezandole perpendicularmente para que viniessè à caer sobre la cabeza de su Sagrada Imagen, para convertirla en pavesas. Pero tal'òle frustrada esta ponçoñosa traza, porque no ay fuerças contra el poder Divino, y eficazes meritos de sus escogidos, y fieles amigos. Apenas rompiò el rayo la pared, y nicho donde estava colocada la Sagrada Imagen de Barbara, sobre cuya cabeza baxava, quando al verla, con ser tan veloz su actividad, se suspendió, y pásmò el rayo, cayendo clado, y frio à los pies de la milagrosa Imagen, en señal, y testimonio de que la bendita Barbara le avia vencido, y alçadose con la victoria, quedando ilesa su Imagen.

15

SIETE AVTORIDADES QUE CALIFICAN ESTOS
milagros, y responden à la pregunta, de por què à Santa
Barbara la llaman Mater Comunions.

PRIMERA AVTORIDAD.

ES de Mefret, in Ortulo regine, sermone de Santa Barbara, esta,
y las demás autoridades se traducen con toda fidelidad, pa-
ra que nadie las ignore; el que las quisiere ver en latin, com-
pruevelas con los Autores, que las traen, que son los que se
citan.

Dize assi Mefret: La bienaventurada Santa Barbara, antes que
la degollassen, orò de esta manera: Iesu Christo Señor, y Reden-
tor mio, por tu preciosa sangre te ruego me concedas, que qual-
quiera persona, que en su memoria hiziere comemoracion de mi
Martirio, alcance remission de sus pecados, y que en la hora de su
muerte no le assombren los horrores del demonio, y que le haga
participe de tu precioso Cuerpo, y en tu compañía alcance el pere-
ne premio de la gloria sin fin. Despues de esto dize el mismo Au-
tor, que se le apareció vn Angel, y con voz alta le dixo: que nue-
stro Señor le concedia lo que le avia pedido.

SEGUNDA AVTORIDAD.

PElbarto de Temesuart, in pomerio, sermone de Santa Barba-
ra, dize: A la bienaventurada Santa Barbara, le es dado el pri-
vilegio del patrocínio contra la mala muerte, esto es, que ningun
devoto suyo pueda morir sin los Sacramentos.

TERCERA AVTORIDAD.

IVan Molano, de historia sanctarum Imaginum, lib. 3. cap. 52.
dize: A quatro de Deziembre es la fiesta de Santa Barbara, que
se pinta alguna vez con el Caliz, y Hostia en la mano, y esto es,
porque esta gloriosa Santa socorre à muchos intercediendo con
Dios, que no mueran sin recibirle en el soberano Sacramento
del Altar.

QUARTA AVTORIDAD.

IVan Fayo, in Manipulo exemplorum, verbo Maria, litera k.
dize: De Santa Barbara se lee, que los que son devotos suyos,
todos antes de morir reciben los Sacramentos de Confesion, y

Eu-

Eucharistia, por lo qual en Frãncia, y en los Reynos circunvecinos, se llama Santa Barbara, Mater Confessionis.

QVINTA AVTORIDAD.

I Van Equio, Autor gravissimo, que fue el escudo de los Catolicos, para disputar contra Lutero, en el sermon de S. Sebastian, en el num. 3. dize: Muchos devotos piden à Santa Barbara, que les impetres, y les conceda la particular gracia, de no morir sin aver recebido el venerable Sacramento, cuya costumbre de devocion, que Christiano ha de aver jamàs que se atreva à dezir es malo, si esse favor conduze à gozar de la vida, y felicidad eterna.

SEXTA AVTORIDAD.

EN vn sermonario antiquissimo, cuyo titulo es, Domine securre, in 2. part. de sanctis, impresso en Niremberch, año 1489. en el sermon de Santa Barbara, dize assi: Como fuesse conduzida Santa Barbara al lugar del martirio, orò de esta manera: Señor mio Iesu Christo, amante de los limpios coraçones, oyeme en esto que te ruego, suplicandote que qualquier persona que hiziere memoria de mi Martirio, merezca, que quieras subvenirle en todas sus angustias, particularmente en la vltima de la muerte te dignes de defenderle con la sustancia de tu sacratissimo Cuerpo, y en el dia del juizio alcance por tu misericordia perdon de sus culpas; dicho esto se oyò vna voz en el Cielo, que dezia: Ven amada mia descansa en mi Reyno, lo que me has rogado se te ha concedido, y tu oracion ha sido oida en mi Tribunal. Refieren esta misma revelacion hecha à Santa Barbara, quando hizo la dicha peticion à Dios, muchos Autores: vide à Claudio Rota in legenda aurea, cap. 188. y à Vincentio Beltacense, en el Espejo historial, lib. 13. cap. 67.

SEPTIMA AVTORIDAD.

GVillermo Pepin, de la Orden de Predicadores, sermon de Santa Barbara, dize assi: Antes que la degollassen, puesta de rodillas orò, y dixo: Señor mio Iesu Christo, que eres fuente de piedad, y misericordia, à ti encomiendo mi espiritu, y ruego, que à esta tu sierva le concedas esta gracia, que à qualquiera que celebrare en honra de tu nombre la memoria de mi Martirio, te dignes de socorrerle en todas sus necessidades, y afficciones en la vida, y en

y en la muerte, y particularmente en el vltimo extremo se disponga con tu gracia à hazer vna verdadera confesion, y recibir tu sacrosanto Cuerpo; y dicho esto, se escuchò vna voz del cielo àzia ella, que dezia: Ven amada mia à gozar de mi combite; lo que has pedido te concedo, todos los que sean tus devotos quedaràn salvos, y quedaràn de mi socorridos. O quan grande esperança de la eterna salud pueden tener con esta respuesta todos los Christianos devotos de esta soberana Virgen! Pero se ha de advertir acerca de este punto, que algunos miserablemente confiados se engañan, que no cuydan de apartarse, y arrepentirse de sus vicios; antes bien assegurados con esta devocion, les parece pueden pecar con seguridad de alcançar misericordia, fiandose sin poner nada de su parte, de los meritos, y auxilios de los Santos por alguna obrecilla buena que exercitan en honor suyo: y esto digo, que con la esperança de la proteccion de los Santos, y por los privilegios, y prerrogativas que Dios les ofrece en nuestro favor, no se ha de vivir mal, ni se han de olvidar las buenas obras; entes bien la virtud ha de ir de aumento, y el vicio en diminucion, para que assi imitandoles, merezcamos seguirles hasta el Reyno Celestial de la gloria. Estas son las siete autoridades de Autores clasicos, referidas con sus propias palabras, y para mayor prueba del singular patrocinio, y prerrogativa.

EPITOME DE LA VIDA DE S. BARBARA.

Nació en Nicomedia, hija de Dioscoro, adornada de hermosura, riqueza, y virtud. Fue su Padre Gentil, y ella inspirada por divino impulso à seguir la ley de Christo: la instruyò en ella, segun cuentan el Abad Cluniense, S. Iuan Bautista, y la declaró tenia parentesco con Christo por parte de su madre, y de su mano recibió el Bautismo. Su padre la encerrò en vna torre de edad de nueve años, junto à vna huerta, donde para su recreo mandò que se fabricasse vn baño, quando ella solamente aspirava al del Bautismo. En la nueva fabrica sucediò el mãdar Barbara hazer tres ventanas contra el orden del padre, que avia dispuesto fuerßen dos: por ellas le entrò en su entendimiento mayor luz en el inefable misterio de la Trinidad. En este puesto estava la columna donde S. Barbara dexò impressa, y gravada con la mano la soberana señal de la Cruz, y de la misma piedra saliò alegre cristal, que ciñò su cabeça con la corona del Bautismo, de aqui resultò su martirio, al qual

antecedieron prodigios, pues fugitiva del tirano rigor se abrieron las paredes para darla passo, y se cerraron para darla asilo. Vn pastor que preguntado diò señas de su fuga, por justo castigo, èl y sus ovejas se convirtieron en piedra, cuyas memorias oy dñran en los campos de Nicomedia, y de las bocas del pastor, y del ganado salen enxambres de langostas, que molestan los passageros. Despues de varias penas, açotes fieros, garfios crueles, y ardientes achas, siendo mas su hermosura, que la crueldad de los verdugos, y menos su edad (que no passava de doze años) que el numero de los tormentos, pues fueron tan excesivos, como crueles, ninguno quiso à su vida darle fin, sino el que le diò principio, que fue su padre, derribando de vn golpe su cabeça, y levantando memorias à la admiracion, pues el que à Barbara le diò vida en la naturaleza, dandole la muerte, le diò mas vida en la gracia. A la crueldad del padre sucediò vn rayo del cielo, que quitandole el alièto, le abrió el camino para el abismo, quando la gloriosa Virgen, y martir pisando estrellas, se coronava de eternas possessions. Abogada de rayos, y truenos la halla el devoto por este raro successo: las tempestades del mar la obedecen, los incendios se sujetan à su dominio, y por particular privilegio de Dios alcança para sus devotos cuerda resignacion, y dolor contrito en la postrera hora. Porque en la vida de esta Santa se dize, que San Iuan Bautista la Bautizò por ser tan estraña, y que el lector no tenga reparo, y pueda creer, que no es invencion, ò sombra de aplauso à la gloriosa Virgen, me ha parecido señalar el Autor que lo dize, que es Iuan Raholino, varon de tanta autoridad, que comunmente le llaman, el Apostol de Francia, en sus obras lo verá el curioso en el sermon de la Santa.

Señalado milagro de S. Barbara, por medio de una Imagen suya, que oy se conserva en S. Iuan del Hospital de Valencia.

EN el año 1270. la Empratriz de Grecia, Doña Costança Augusta, parienta muy cercana del Rey Don Iayme el Conquistador, hallandose en Valencia, por acogerse à ella despues de la miserable destruicion de Constantinopla, se hallava afligida, y incurable de la penosa enfermedad de lepra, y no hallando remedios humanos, la socorrieron los Divinos, pues se le apareció S. Barbara, y le dixo: que mandasse buscar vna Imagen suya que estava oculta en la misma Ciudad de Valencia, y que la bañasse en tres tinas de agua, y despues entrasse en ella, y que llegando con fe,

fe, saldria con salud. Animose con esta promesa la Emperatriz; mandò con vivas diligencias buscar la soberana Imagen, ofreciendo encarecidos premios à quien diesse noticias della, pero fue en vano, hasta que encargò su esperança à la lealtad, y devocion de vn Cavallero muy virtuoso, Mayordomo suyo, el qual despues de sollicitas diligencias passando vn dia acavallo juto al puesto de San Iuan del Hospital, se parò inmovil el cavallo, y levantando la mano derecha, como indice señalava con ella en la tierra, acompañando con la vista la accion, y con la inmovilidad el cuydado, y reparando en la inusitada seña de vn bruto, hizo cavar la tierra, donde hallò las promesas del cielo en la ignorada Imagen de la gloriosa Santa. Alegre la Emperatriz con la nueva del feliz hallazgo, puso à la Sagrada Imagen, obedeciendo al original, en las tres tinas de agua, que hasta en el numero quiso la piadosa Santa dar memorias de la Trinidad, en el agua del Bautismo, y Bautizada bañòse la Emperatriz en el saludable Cristal, y logrò en èl cumplimientos de salud, y premios de su fe, saliendo sana, y limpia, como saliò Aaron de las aguas del Iordan. Agradecida la Emperatriz, hizo edificar capilla à S. Barbara, que oy se venera en el lugar donde fue hallada su Divina Imagen. En este puesto se observa tambien con veneracion vn pedazo de coluna que se rompiò en raudales para administrar materia al primer Sacramento del Bautismo quando le buscò la gloriosa Santa. Esta reliquia fue dada à dicho Templo, por la mesma Emperatriz; dichosa pues oy conserva sus cenizas en señalado sepulcro, junto à este precioso marmol; y todo esto consta, y se ve oy en la Iglesia de San Iuan del Hospital de la Ciudad de Valencia. Refiere Escolano lo dicho, lib. 5. cap. 13. num. 10.

OFICIO DE LA GLORIOSA SANTA BARBARA.

V. **A** Bre Señor mis labios
 R. **A** y cantaran tus alabanças
 Sabios.
 V. Muestrate Dios à mis ampa-
 ros presto.
 R. Y para mi socorro tu luz
 quiero.
 Gloria sea dada al Padre,

y gloria al eterno Hijo,
 gloria al Espiritu Santo
 por los siglos de los siglos.

A Maytines Hymno.

B Arbara feliz
 Esposa de Christo,
 Barbara en el nombre,
 docta en el martyrio,

Tu en la primer hora Buévenos, porquē
 en cerrado sitio te imitemos finos;
 la huerta de vn caño en paciencia fuertes,
 la hazes paraíso. en virtud floridos.
 Alli son en tu alma y. En el Tribunal de Dios
 de impulsos divinos, ruega por mi, Virgen Santa,
 cristal el acuerdo, y. Porque con esta oracion
 fragrançia el aviso. sea digno de la gracia.

**ESTA ANTIPHONA QUE SE SIGVE CON
 el Pater noster, y Ave Maria, se repetira al
 fin de cada Hymno.**

ANTIPHONA.

DIOS te salve honor de las Virgines, lustre de las Nobles, luz
 de las Sabias, y exemplar de las Martyres, Barbara insignē,
 que por tu pureza merecistes ser imitadora de Maria, Esposa de su
 preciosissimo Hijo, y estimada de toda la Santissima Trinidad.
 Pues supiste escudriñar con soberana Fè, las luzes de tan soberano
 Misterio, guianos à las inmortales con tus ruegos, y intercessiō,
 para que gozemos de tu compaņia en la Gloria con Iesus, y Maria,
 Amen.

EL PATER NOSTER A S. BARBARA.

Padre Nuestro, que estas en los Cielos, santificado sea tu nom-
 bre, que escogiste à la castissima Barbara para Esposa tuya;
 por cuya intercessiō esperamos que antes de morir, nos has de
 conceder el Pan nuestro de cada dia, y nos has de perdonar nuestras
 culpas, asì como nosotros somos devotos de tu gloriosa Martyr;
 admite Señor nuestros ruegos, para que por su amparo seamos dig-
 nos de alcançar los prometimientos, y no nos dexes caer en ten-
 tacion, librandonos de mal, Amen.

EL AVE MARIA A S. BARBARA.

DIOS te salve Barbara, en el Bautismo llena de gracia, y en el martyrio llena de gloria, el Señor es contigo, bendita eres tu entre todas las Martyres, como la Madre de tu Esposo entre todas las mugeres. Bendito es el fruto de tu martyrio, pues por él gozas de la eterna Palma: ruega por nosotros, y ampara nuestra vida aora, y en la hora de nuestra muerte, Amen.

A PRIMA HYMNNO.

FVE à la hora de Prima
Barbara encerrada
dentro de vna torre,
de su perla caxa.

Alli tiene vn baño,
pero mas le agrada
del alma en el fuego,
del Bautismo el agua.

Abrir en la torre
tres ventanas manda,
de la Trinidad
imitacion clara.

Alli le ilumina
la luz vna, y tabia
de las tres Personas,
por las tres ventanas.

Hazer solas dos
mandò el padre, y clama
de ver vna mas
ciego con luz tanta.

La causa pregunta,
y dize la Santa:
la causa es el que es
causa de las causas.

Virgen, docta, y Martyr,
hazed vença el alma
los tres enemigos
por vuestras tres gracias.

A TERTIA HYMNNO.

A La hora de Tercia
Barbara Sagrada
con el cristal sacro
la cabeza engasta.

La agua le ministra
aquel, que al tocarlas
hizo mas famosas
del Iordan las aguas.

Iuan luzero al dia,
que el Luzero baxa
quando en la Fè nace
de Barbara el Alva.

En la Fè la instruye,
y es tan gran Santa,
la voz del desierto,
Clarín de la fama.

O Barbara, que
tal Maestro alcanças,
muestranos tu ciencia,
danos tu enseñanza.

A SEXTA HYMNNO.

A La hora de Sexta,
fu padre con ansias,
tirano la incita,
fiero la amenaza.

Dizele imperioso,
que si infiel, no aparta
el alma de Christo,

le quitarà el almà:

Ella à sus rigores
ofrece constancias,
y pone à blasfemias
del cielo palabras.

Huye, y con socorros
de Dios, por guardarla
la torre se abre,
el muro se aparta.

Vn pastor la acusa,
que oy en piedra se halla,
porque como piedra
al verla no calla.

O Martyr, à quien
los cielos amparan,
siempre en nuestros pechos
tus prodigios grava.

A H O R A D E N O N A.

A La hora de Nona
prenden à la Santa,
de sus vestiduras

H Y M N O P A R A H O R A D E V I S P E R A S.

DE Visperas hora
con garfios la arrastran,
que tiranamente
hieren sus espaldas.

Sus Sagrados miembros
tambien les abraza n
ministrando incendios
con ardientes achas.

La cabeça, y boca,
que à Dios adoravan,
con pesados golpes
martillos maltratan.

quēda despojada:

Solo la pureza
la viste en luz tanta,
que infunde respeto
en los que la vltrajan.

Con su sangre el suelo
noble Martyr baña,
lluvia ardiente el pecho,
mar rojo la espalda.

Con aspero vino
despues le derraman
mas vivos dolores
sobre muertas llagas.

Pero el Noble Esposo
con su mano franca
las llagas ilustra,
los dolores sana.

O Barbara, que
tal medico alcanças
para mi intercede
la salud del alma.

Con fieros cuchillos
los pechos la facan,
y ella siempre à Dios
fuego, y pecho paga.

Ningunos tormentos
por fieros alcançan
destruir su fè,
mudar su esperança.

O Martyr gloriosa
concede al que clama
en el mal paciencia,
en el bien constancia.

HYMNO PARA HORA DE COMPLETAS.

A Hora de completas
por las plaças anchas
la llevan haziendo
del martyrio plaça.

Desnuda la enseñan
à la Virgen casta;
pero Dios la cubre
de esplendor con capa.

Llega de su muerte
la hora descada,
y su padre mismo
llega à degollarla.

Quien le diò la vida
le diò muerte ingrata,

y en ella mas vida,
que es la eterna Palma.

En vn rayo tuvo
de su padre el alma
entierro de horrores,
sepulcro de llamas.

Y la de la Virgen
fue en la esfera alta
de Dios recebida,
del Sol coronada.

O Barbara insigne,
dispon soberana,
para ver tu gloria
tengamos tu gracia.

ORACION.

O Señor, tu que à la bienaventurada Barbara diste luz para conocer el misterio de la Santissima Trinidad, y fortaleza para sufrir por tu amor açotes, varas, martillos, hierros, y achas ardientes; y sobre todo, rigurosa muerte, que la pasó triunfante: por estos gloriosos meritos tuyos te ruego, que desde esta hora me des luz para el verdadero conocimiento, y fortaleza en el grave peligro para resistir las tentaciones en la hora de la muerte, y me libres de la infernal llama, que por justo castigo devorò al padre de tu gloriosa Virgen, y Martyr: y permíte te suplico, que por su amparo reciba yo antes de la vltima hora, los Sacramentos de la penitencia, y la Sagrada Comunión, y con ellos despues de la gracia, me conduzgas à la eternidad de la gloria, en la qual vives, y reynas por los siglos de los siglos, Amen.

ORACION A S. BARBARA.

ESTAS horas canonicas, O Barbara, Reyna en la tierra, y Rey-
nante en el cielo, te ofrezco humilde, para que me guardes de
repentina muerte, me defiendas de infernal peligro, y me con-

duzgas à la celestial gloria, donde vivēs, cōn tū Esposo, por los si-
glos de los siglos, Amen.

O R A T I O.

INtercessio quæsumus Domine B. Barberæ Virginis, & Mar-
tyris tuæ ab omni adversitate nos protegat, vt per eius inter-
ventum gloriosissimum Sacrosancti Corporis, & Sanguinis Domi-
ni nostri Iesu Christi, per veram pœnitentiam, & puram confessio-
nem percipere mereamur, qui vivis, & regnas, &c.

*Esta Oracion diò un Angel de Peregrino, en el
Convento de Nuestra Señora de la Peña de
Crinta, de la Orden de San Geronimo, por las
piedras, y centellas que caían en él, matando
tantos Religiosos, que estuvieron resueltos à des-
amparar el Convento: y desde que se puso en
una piedra de el Campanario, no ha
caido mas Centella.*

CHristus Rex venit in pace,
Et Deus homo factus est,
Verbum caro factum est,
Christus de Virgine natus est,
Christus per medium illorum ibat in pace,
Christus Crucifixus est,
Christus Mortuus est,
Christus Sepultus est,
Christus Resurrexit,
Christus Ascendit,
Christus Imperat,
Christus Regnat,
Christus ab omni fulgere nos defendat,
Deus nobiscum est.

EN PIE, Pater Noster. Ave Maria.

1805

1805

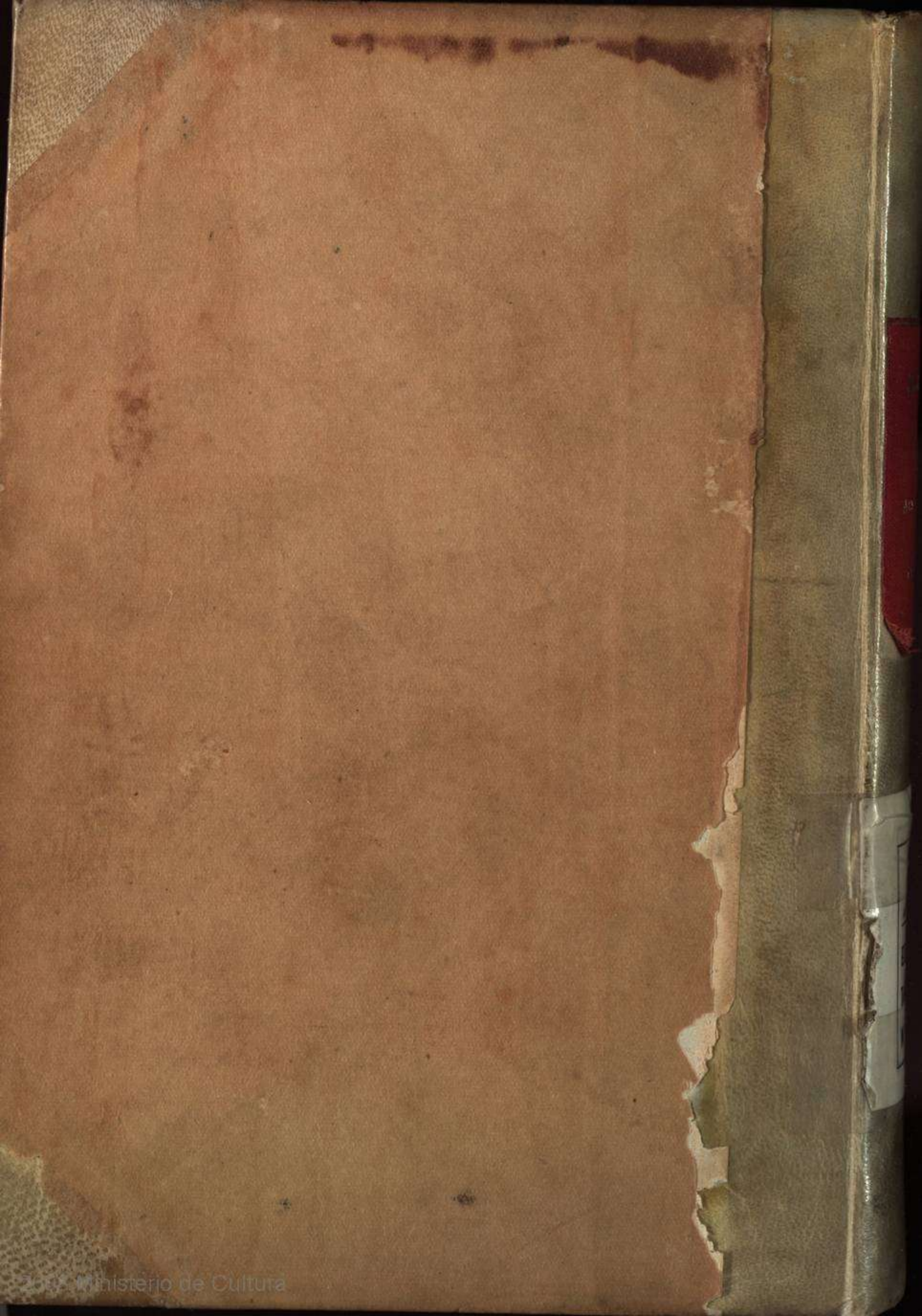
Veritas ontologica est ipsum
ens quatenus habet in se
esse adaequatum tipo existenti
in mente divina

Juan Juan de Flores

Harmon

Da

Lopez



SERMONES

DE

ACONTECIMIENTOS

NACIONALES

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA

ARCHIVO

EST^e 10

TAB^a E.

N.^o 12.